

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

El principio de la verdadera espiritualidad es vivir la vida en la relación con Dios; ponerse ante la mirada del otro en vez de buscarnos a nosotros mismos. Pero Dios es un Dios silencioso, escondido, invisible. La búsqueda honda nos lleva a las raíces de esa relación. Y sus frutos, serán frutos de amor.

Tema de reflexión

El silencio

Una palabra para no decir palabra. El silencio, nos atrae y nos asusta.

Nos atrae porque vivimos en un mundo lleno de ruidos y muchas veces estamos cansados de escucharlos. Estamos cansados de palabras vacías que no llenan nuestras vidas.

Estamos rodeados de ruidos exteriores, pero esos son fáciles de desconectar. El silencio que da sosiego y paz es el que viene de dentro y ese es más difícil de conseguir.

Por eso nos asusta el silencio interior porque nos encontramos con nosotros mismos. Con aquello de nosotros que nos hace sentirnos bien y todo aquello que nos disgusta y preferiríamos no enterarnos de que existe con nosotros.

Somos seres llenos de palabrería, casi siempre buscando justificaciones.

En nuestras relaciones hablamos y hablamos sin dejar al otro expresarse. Parece que solo es importante lo que decimos cada uno y lo de los demás es secundario o, peor aún, es cosa de él.

Al hacer silencio y escuchar al otro, nos implicamos en su existencia. Su vida, sus alegrías, esperanzas, problemas, miedos, etc. comienzan a formar parte de nosotros y, posiblemente tendríamos que tomar partido e involucrarnos. Nos abriría a los demás, cambiaría nuestra vida.

Cuando estamos a solas con nosotros mismos, también hablamos y hablamos sin dejar que desde dentro surja lo que se nos mueve: deseos, miedos, etc. Estaría bien comenzar haciendo silencio para escucharnos, para reconocernos, para descubrir nuestra necesidad de aceptarnos.

Porque el silencio es necesario para escuchar. Para escucharnos a nosotros mismo, a los demás y a Dios.

El misterio del silencio es que está allá donde estemos, solo hay que buscarlo. Y ahí en ese silencio de lo cotidiano, nos encontraremos con Dios y escucharemos a Dios.

Hacer silencio es abrir los oídos y el corazón a la escucha de Dios, de los hermanos y de uno mismo.

Texto evangélico: Mt 6,5-8

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos, creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis, antes de que vosotros se lo pidáis.

Espiritualidad franciscana

“Permanecía insensible a todo ruido del exterior... y, todo anonadado, permanecía largo tiempo en las llagas del Salvador. Por esto escogía frecuentemente lugares solitarios, para dirigir su alma totalmente a Dios... Acostumbraba salir de noche a solas para orar en iglesias abandonadas y aisladas” (1Cel 71).

Francisco a menudo se retiraba a lugares solitarios y silenciosos. En el silencio escuchaba, contemplaba, admiraba. Sus momentos de silencios lo eran de encuentro, de permanecer abandonado y de descansar sosegado en las llagas del Salvador, en el corazón abierto de Dios. En el silencio supo escuchar la presencia callada del Señor. En el silencio tuvo también que buscar paz cuando estaba atribulado, consuelo cuando no comprendía o cuando se sentía no comprendido. Retirado en lugares solitarios y callados se dejaba iluminar.

“Y guárdense todos los hermanos de calumniar y de enfrentarse a nadie de palabra, sino más bien, esfuércense por guardar silencio, siempre que Dios les dé la gracia” (1R 11,1-2). Sosegados e iluminados podríamos ir a los hermanos sin palabras hirientes ni enfrentamientos destructores, con la paz de quien en su silencio ha encontrado descanso.

Oración

Ama el silencio.
Es tu maestro. Se su discípulo.
Te enseñará a mirar a Jesucristo,
te enseñará a acomodar los ojos de tu corazón a ese rostro de Dios que te revela tu propio rostro y el de cada hombre.
Ama el silencio.
Es tu maestro. Se su discípulo.
Te enseñará a mirar el rostro desfigurado de Jesucristo,
te enseñará a acomodar los ojos de tu corazón a ese rostro de Dios,
que te mira por los ojos del hombre hambriento y torturado.
Ama el silencio.
Es tu maestro. Sé su discípulo.
Te enseñará a mirar el rostro transfigurado de Jesucristo,
te enseñará a acomodar los ojos de tu corazón para descubrir en el corazón de la creación los reflejos de la belleza del Creador,
para discernir en la espesura de las cosas y de los seres su verdadera dimensión interior,

y en los humildes gestos del todo ser creado las huellas de su bondad.
Ama el silencio.
Es tu maestro. Se su discípulo.
Te enseñará a contemplar el rostro humano y divino de quien es la fuente y el término de nuestra historia.
Ama el silencio.
Es tu maestro. Se su discípulo.
Te enseñará a mirar el verdadero rostro del hombre y de Dios,
te dará esa mirada interior de la fe,
que enseña a contemplar a los hombres, sus alegrías y penas,
sus desesperanzas y sus esperanzas,
todos los acontecimientos de la vida,
grandes y pequeños,
con los ojos de Jesucristo
Michel Hubaut

Epílogo de la Carta

A quienes buscan, aun en silencio y oscuridad, Jesús les dice: “no estáis lejos del Reino de Dios”

Evangelio diario del mes de abril de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1 Mt 28, 8-15	7 Jn 20, 19-31	13 Jn 6, 16-21	19 Jn 6, 52-59	25 Mc 16, 15-20
2 Jn 20, 11-18	8 Lc 1, 26-38	14 Jn 21, 1-14	20 Jn 6, 60-69	26 Mt 5, 13-16
3.Lc 24, 13-35	9 Jn 3, 5a.7b-15	15 Jn 6, 22-29	21 Jn 10, 27-30	27 Jn 14, 7-14
4 Lc 24, 35-48	10 Jn 3, 16-21	16 Jn 6, 30-35	22 Jn 10, 1-10	28 Jn 13, 31-35
5 Jn 21, 1-14	11 Jn 3, 31-36	17 Jn 6, 35-40	23 Jn 10, 22-30	29 Mt 11, 25-30
6 Mc 16, 9-15	12 Jn 6, 1-15	18 Jn 6, 44-51	24 Jn 12, 44-50	30 Jn 14, 27-31a

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96